

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Anudando cuerpos.

Bergman, Mario Adrian.

Cita:

Bergman, Mario Adrian (2021). *Anudando cuerpos. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/163>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/Ecd>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ANUDANDO CUERPOS

Bergman, Mario Adrian
Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Se presentan dos de los primeros libros escritos por David Le Breton publicados en francés en 1990 y 1992. El autor es antropólogo y sociólogo nacido en Francia, profesor de la Universidad de Estrasburgo. Los trabajos de este autor son sobre el cuerpo y la corporalidad. El trabajo sobre los dos textos en sus diferencias en la metodología y los objetivos permite mostrar algo de la dificultad de abordar el cuerpo como objeto de estudio desde las disciplinas humanísticas y sociales.

Palabras clave

Cuerpo - Modernidad - Sociales - Humanísticas

ABSTRACT

KNOTTING BODIES

It presents two of the first books written by David Le Breton published in French in 1990 and 1992. The author is a French-born anthropologist and sociologist, professor at the University of Strasbourg. The works of this author are about body and corporality. The work on the two texts in their differences in methodology and objectives shows some of the difficulty of approaching the body as an object of study from the humanistic and social disciplines.

Keywords

Body - Modernity - Social - Humanistic

Introducción

David Le Breton es antropólogo y sociólogo francés, nacido en 1953. Acredita estudios superiores de psicopatología y es Doctor en Sociología. Desde 1989 es profesor de Sociología en la Universidad de Estrasburgo. Autor de numerosos textos, en este trabajo voy a presentar dos de ellos que se encuentran entre los primeros de su autoría: publicado en 1990 *Antropología del cuerpo y modernidad* y en 1992 *La sociología del cuerpo*.

El interés de Le Breton en investigar los temas referidos a lo corporal y luego presentar tesis interesantes fuertemente defendidas me llevó a leer cuidadosamente sus trabajos. Voy a presentar acá dos libros de distintas formas. De *Antropología del cuerpo y modernidad* voy a hacer hincapié en las tesis, razonamientos, fundamentos y conclusiones que se presentan. *La sociología del cuerpo* lo voy a abordar en sus propuestas y justificaciones.

El primero de estos libros estudia el cuerpo en diferentes culturas y momentos históricos. Tiene la forma y argumentación de

una tesis. El método que voy a usar para presentarlo es un ordenado por ideas que el texto del autor presenta. El segundo libro de Le Breton se orienta a ordenar investigaciones que se realizaron en sociología sobre el cuerpo. A partir de las observadas alienta su continuidad y profundización. Para escribir sobre ese libro voy a seguir los capítulos en el orden que impuso el autor.

1 - Desde la Antropología

Si consideramos la relación entre el dualismo cartesiano, los sentidos y la modernidad podemos opinar que hay aspectos sociales y culturales que no funcionan. Esto observa Le Breton en *Antropología del cuerpo y modernidad* (1990).

Pero la filosofía sólo se entiende como radicalmente disociada del cuerpo y Descartes proporciona, en el comienzo de la Tercera Meditación esta fórmula fulgurante: "Ahora cerraré los ojos, me tapané las orejas, eliminaré todos mis sentidos, incluso borraré de mi pensamiento todas las imágenes de las cosas corporales o, al menos, porque apenas puedo hacerlo, las consideraré vanas o falsas". Esta frase suena como el manifiesto de la epistemología mecanicista. Legítima la distinción entre el hombre y el cuerpo. A pesar de la resistencia de los románticos, del psicoanálisis, de la fenomenología de Husserl, la ruptura entre los sentidos y la realidad aparece, hoy, como una estructura fundadora de la modernidad. El perfeccionamiento técnico profundiza aun más este distanciamiento... (p. 73)

párrafos que muestran a Le Breton presentando autores y sectores importantes del pensamiento enfrentados, y que apunta contra la epistemología mecanicista y contra la distinción entre el hombre y el cuerpo. Como iremos mostrando una de las tesis principales que desarrolla este libro es que la forma en que hoy pensamos el cuerpo es una construcción que comienza cerca del año 1500.

Estos autores aliados que enumera Le Breton lo ayudan a construir su punto de vista y permiten escribir un texto que desde el comienzo separa aguas exponiendo su mirada y la dirección de su argumentación:

En este trabajo se realiza un estudio del mundo moderno desde una perspectiva antropológica y sociológica cuyo hilo conductor es el cuerpo. Es, también, una antropología del presente que les pide prestado a la etnología y a la historia un "desvío", para poder investigar desde un ángulo insólito, y por lo tanto más fértil, cierto número de prácticas, de discursos, de representaciones y de imaginarios relacionados con el cuerpo en la modernidad. El cuerpo es un tema que se presta especialmente para el análisis antropológico ya que pertenece, por derecho propio, a la cepa

de identidad del hombre. Sin el cuerpo que le proporciona un rostro, el hombre no existiría. Vivir consiste en reducir continuamente el mundo al cuerpo, a través de lo simbólico que este encarna. (p. 7)

varias disciplinas, prácticas y discursos sirven a Le Breton para tomar conceptos, representaciones, imaginarios. Desde el comienzo del libro, el autor aclara que el análisis es antropológico por derecho. El tema es la identidad del hombre: su rostro, y el cuerpo da carne al símbolo. La idea de *investigar desde un ángulo insólito y por lo tanto más fértil* muestra el espíritu del autor. Al final de *La sociología del cuerpo* hay una expresión similar.

Expuesta la mirada antropológica, un poco más adelante se comienza a aclarar algo de la mirada social del autor del libro:

Un estudio de las relaciones entre el cuerpo y la modernidad nos obliga a establecer el camino que siguió el individualismo en la trama social y sus consecuencias sobre las representaciones del cuerpo... La noción moderna de cuerpo es un efecto de la estructura individualista del campo social, una consecuencia de la ruptura de la solidaridad que mezcla la persona con la colectividad y con el cosmos a través de un tejido de correspondencias en el que todo se sostiene. (p. 15-16)

en la historia social toma fuerza el individualismo, hay ruptura de la solidaridad. La ruptura del hombre con el cosmos es la segunda ruptura. Y la tercera será la separación del hombre de su cuerpo, como citaremos en el texto más adelante. Tesis central del libro: en la modernidad la persona se separa de los otros, del cosmos y de sí mismo: eso se desprende de como pensamos el cuerpo.

Para entender que argumentos utiliza Le Breton para sostener estas afirmaciones cito un ejemplo del recorrido histórico que comienza en el medioevo. En la presentación que antecede a una atractiva cita de Mijael Bajtin sobre el Carnaval como fiesta donde hay un “gran cuerpo popular de la especie” (p. 31) dice: El cuerpo en la sociedad medieval y, a fortiori, en las tradiciones del Carnaval, no se distingue del hombre, como sucederá con el cuerpo de la modernidad, entendido como factor de individuación. Lo que la cultura del medioevo y del Renacimiento rechaza, justamente, es el principio de individuación, la separación del cosmos, la ruptura entre el hombre y el cuerpo. (p. 31)

La sociedad medieval vivía distinto, los cuerpos y lo que la gente hacía con ellos era otra cosa, nos muestra el antropólogo y sociólogo autor del libro. Esto se convierte en argumento de que hay un principio de individuación, y, como anticipé en párrafo anterior la ruptura entre el hombre y el cuerpo. Un poco más adelante escribe “los órganos que avergüenzan en la cultura burguesa” (p. 32) expresándose Le Breton sobre valores que relaciona a cultura y clase social, siendo la vergüenza un afecto que se observa a flor de piel, verbigracia, en el cuerpo.

Un poco más adelante en el texto, con el título “Una antropología cósmica” (p. 32-33) citará a Lévy-Bruhl y a E. Cassirer para conceptualizar la “comunidad de todo lo viviente”:

A través de esta representación, infinitamente diversificada en sus formas culturales pero que deja entrever con facilidad su estructura antropológica, no hay ninguna ruptura cualitativa entre la carne del hombre y la del mundo. El principio de la fisiología humana está contenido en la cosmología. (p. 33)

El libro *Antropología del cuerpo y modernidad* ofrece títulos que indican lo destacable: es muy ordenado en la presentación de argumentos, tesis y conceptos. La diversificación en las formas culturales no impide observar la comunidad de todo lo viviente, sostiene Le Breton al escribir sobre sociedades tradicionales.

Dentro de la sección “Nacimiento del individuo” (p. 39) Le Breton aclara que “el comerciante es el prototipo del individuo moderno, el hombre cuyas ambiciones superan los marcos establecidos... convierte al interés personal en el móvil de las acciones, aún en detrimento del “bien general”” (p. 39). Al comerciante, prototipo del individuo moderno, luego agregará artistas y artesanos con un funcionamiento social que se va diferenciando al del medioevo y del renacimiento. Este tema interesante que desarrolla el libro por falta de espacio y separarse de mis objetivos no lo tomo, sugiero leer al sociólogo Le Breton. Opone al individuo y la sociedad. Considera Le Breton que a partir de estos cambios sociales que hay un “... inicio de una distensión del continuum de los valores y de los vínculos entre los sujetos” (p. 39). Se produce un cambio en los valores y en los vínculos. Es la ruptura con los otros, ahora relacionada al individualismo y al comerciante cuyas ambiciones superan los marcos establecidos.

Más adelante es el cuerpo -objeto central del libro- el que es abordado con estos argumentos de “individuo”, en “el cuerpo, factor de individuación”, relacionado a la investigación anatómica y a la disección del cuerpo humano (p. 45):

Con el nuevo sentimiento de ser un individuo, de ser él mismo, antes de ser miembro de una comunidad, el cuerpo se convierte en la frontera precisa que marca la diferencia entre un hombre y otro. “Factor de individuación”, se vuelve un blanco de intervención específica: el más sobresaliente es el de la investigación anatómica a través de la disección del cuerpo humano. (p. 45)

La idea del *cuerpo como frontera* da una orientación argumentativa destacable en la pluma de Le Breton, que relaciona el cuerpo y la medicina al escribir sobre Vesalio, autor de “De humani corporis fábrica” en 1543 -libro reconocido por sus ilustraciones del cuerpo- (p. 151, 203) hasta capítulos sobre los estudios de imágenes y genéticos de la medicina actual (p. 193-245), un despliegue de conocimientos que suscita interés.

Al perder su arraigo en la comunidad de los hombres, al separarse del cosmos, el hombre de las capas cultivadas del Renacimiento considera el hecho de su encarnación desde un ángulo contingente (p. 45) ...el cuerpo es un resto. Ya no es más el signo de la presencia humana, inseparable del hombre, sino su forma accesoria. La definición moderna del cuerpo implica que el hombre se aparte del cosmos, de los otros, de sí mismo. El cuerpo es el residuo de estas tres contracciones. (p. 46)

la encarnación como algo contingente, el cuerpo como una

forma accesoria y el cuerpo como residuo de tres contracciones son argumentos para hablar del cuerpo como separado en oposición al cuerpo del hombre del que habla la antropología y estudia en las sociedades tradicionales.

Habiendo mostrado en el libro de Le Breton la importancia que el autor da a la separación del cuerpo del mundo, de los otros y de sí mismo, quiero retomar la primer cita que escribí, donde Descartes es considerado en la filosofía promotor de la epistemología mecanicista. Le Breton diferencia el concepto de “dualidad” de “dualismo” cartesiano:

Un dolor fuerte, el cansancio, la enfermedad, un miembro fracturado, por ejemplo, restringen el campo de acción del hombre e introducen el penoso sentimiento de una dualidad que rompe la unidad de la presencia: el sujeto se siente cautivo dentro del cuerpo que lo abandona. (p. 94)

la dualidad es un sentimiento penoso que rompe la unidad de la presencia, “... dualidad que experimenta el sujeto...” (p. 94). “La experiencia placentera se vive con familiaridad, naturalidad, y tiende a incluir la presencia. Por el contrario la experiencia del dolor, del cansancio, se vive siempre con una sensación de extrañeza absoluta, de irreductibilidad a uno mismo” (p. 94) son experiencias que se viven, vivencias, sensaciones. La vivencia de familiaridad y naturalidad incluye la presencia. “Todas las manifestaciones que, por su carácter insólito, afectan el monismo de lo cotidiano (la fusión entre los actos del sujeto y el cuerpo) reciben calificaciones precisas” (p. 94) siendo el *monismo de lo cotidiano* lo que se resquebraja en las *experiencias* en que se siente la *dualidad*. Le Breton muestra que, a diferencia del dualismo cartesiano, operación conceptual realizada hace siglos y vigente en la cultura, hay experiencias que vivimos en las cuales el hombre se separa de sí mismo, el cuerpo no nos pertenece, no lo queremos pero está ahí en las experiencias penosas, notamos que *tenemos un cuerpo*, la dualidad rompe el monismo. “La tarea de los especialistas (médicos, curanderos, adivinadores de la suerte, psicólogos, etc.) es reintroducir sentido allí donde este falta...” (p. 94): devolver al paciente ese sentimiento de unidad roto en esa experiencia, llevar a la conciencia lo traumático para que sea metabolizado podemos decir siguiendo la orientación del autor.

Estos temas serán trabajados por Le Breton en el capítulo “Borramiento ritualizado o integración del cuerpo” (p. 121) donde menciona “expectativas corporales”, “sujetos sociales” con “experiencias somáticas parecidas... basadas en el sensorium común”. Esto se produce por “ritos vinculados con la sociabilidad” y hay una “...constante transmisión de los sentidos dentro de una sociedad dada” (p. 121). El autor, sociólogo y antropólogo, habla de “...el cuerpo como espejo del otro, en la familiaridad del sujeto con la simbolización de los propios compromisos corporales durante la vida cotidiana, el cuerpo se borra, desaparece del campo de la conciencia, diluido en el cuasi-automatismo de los rituales diarios” (p. 121-122). El acercamiento a la filosofía y al psicoanálisis es valioso en este libro. “Georges Canguilhem

define, sin sobresaltarse, el estado de salud como “la inconsciencia que el sujeto tiene de su cuerpo”” (p. 122) y luego Le Breton agrega “... la “salud” está basada en una represión del sentimiento de encarnación sin el que, sin embargo, el hombre no existiría”. *La represión del sentimiento de encarnación* se relaciona a esas experiencias que menciona al escribir sobre la dualidad, pero esta vez en el sentido de la salud. Es normal que el sentimiento de encarnación esté reprimido escribe este autor, es lo que llama *borramiento*. “La sociedad occidental está basada en un borramiento del cuerpo, en una simbolización particular de sus usos que se traduce por el distanciamiento” (p. 122). El distanciamiento, los “ritos de evitamiento” (p. 122) y precisando más el sociólogo hacia donde va con su argumentación escribe: “Las sociedades occidentales eligieron la distancia y, por lo tanto, privilegiaron la mirada (infra) y, al mismo tiempo, condenaron al olfato, al tacto, al oído e incluso al gusto, a la indigencia” (p. 123). Como mencioné antes el autor continúa su análisis escribiendo sobre los estudios de imagen en el capítulo 10 “Los jeroglíficos de la luz: de las imágenes médicas al imaginario del cuerpo” (p. 193).

No detenerme más en el análisis en profundidad de la teorización que hace Le Breton utilizando conceptos como imaginario, imagen, representación, narcisismo, es una elección que hago. Causar interés en la lectura de *Antropología del cuerpo y modernidad* del Profesor Le Breton es un buen objetivo que espero estar logrando.

2 - Hacia la sociología

Antropología del cuerpo y modernidad se publicó en francés en 1990 y *La sociología del cuerpo* en 1992, dos años después. Mostrar el contraste entre ambos libros se debe al interés en asir algo de la diferencia entre hablar del cuerpo y hablar de una disciplina investigando el cuerpo. El artículo *La* con que comienza el título de *La sociología del cuerpo* (1992) es una diferencia que encontramos también en el título en francés. Ese artículo determina el número en singular -siendo que el género es indiferente- cuando el texto va a mostrar cantidad de investigaciones sobre culturas diferentes que muestran abordajes distintos. Algo se aclara en las primeras palabras de la introducción:

“La sociología del cuerpo forma parte de la sociología cuyo campo de estudio es la corporeidad humana como fenómeno social y cultural, materia simbólica, objeto de representaciones y de imaginarios” (p. 7)

es una sociología entre otras y la diferencia entre ellas, afirma Le Breton, es el campo de estudio. La corporeidad es materia simbólica.

El libro que comenté antes -Le Breton (1990)- es sobre el cuerpo y los abordajes se tomaron desde varias disciplinas: la fenomenología, la filosofía (p. 73), el psicoanálisis (p. 165-166), historia, antropología, sociología, medicina (p. 83-84, 173-192). La sociología del cuerpo (1992) está compuesta por una introducción y siete capítulos. Tres de ellos proponen campos de in-

vestigación para la sociología relacionada al cuerpo. El libro está orientado a abrir caminos en la sociología.

El primer capítulo es “Cuerpo y sociología: las etapas” y tiene párrafos sobre distintas orientaciones relacionadas al cuerpo de la disciplina sociológica. “Podemos establecer las etapas históricas sobre la corporeidad humana desde los primeros momentos de las ciencias sociales en el siglo XIX” (p. 15) donde las etapas históricas sobre la corporeidad son la clasificación que realiza Le Breton. “Para Villermé, para Buret, para Marx y Engels, por ejemplo, el cuerpo es implícitamente un hecho cultural” (p. 17), Le Breton agrupa a cuatro autores bajo la idea de que *el cuerpo simboliza un hecho cultural*, o “En 1909, en un notable artículo, Robert Hertz abordó la cuestión de la “preeminencia de la mano derecha” en las sociedades humanas” (p. 19) y la forma de abordaje de Hertz se valora como *notable artículo*. Lo plasmado en este capítulo, en palabras del autor:

Hasta aquí hemos presentado algunos jalones de la reflexión sociológica aplicada al cuerpo al referirnos a dos niveles de la investigación: una sociología implícita en la que el cuerpo no está olvidado, pero en la que tiene un lugar secundario en el análisis; una sociología detallista que pone al día una determinada cantidad de datos importantes y realiza el inventario de los usos sociales del cuerpo (p. 24)

párrafo en el cual Le Breton clasifica la reflexión sociológica que expuso en *dos sociologías*, análisis donde impone un orden. Este estilo del autor también lo observamos en el libro que tratamos antes.

El capítulo siguiente repite en varios párrafos ideas desarrolladas en *Antropología del cuerpo y modernidad*:

La concepción moderna del cuerpo, la que sirve de punto de partida para la sociología en la mayoría de las investigaciones, nació entre fines del siglo XVI y comienzos del siglo XVII. Para esto fue preciso la ruptura con los valores medievales... (p. 28) y en *La sociología del cuerpo* esas ideas están orientadas al tema de las investigaciones en sociología, sirven de *punto de partida*. O en otros casos como: “No es posible discernir entre el hombre y su carne en las representaciones colectivas, mezcladas con el cosmos, con la naturaleza, con los otros (p. 31)” sintetiza ideas del primer libro.

El capítulo III “Datos epistemológicos” tiene uno de los subtítulos con el nombre “II Evitar ambigüedades” “Dos ambigüedades se ciernen sobre la sociología que intenta comprender el cuerpo...” (p. 36) indica que el objeto de estudio es la sociología del cuerpo desde la epistemología. Y más adelante “... hablar de sociología del cuerpo es una manera cómoda de hablar de sociología aplicada al cuerpo” (p. 39) donde *sociología aplicada al cuerpo* es una disciplina y su objeto.

Los siguientes tres capítulos son campos de investigación I, II y III. El primero (Capítulo IV del libro) hace referencia desde su título a las lógicas sociales y culturales del cuerpo.

Algunos campos ya han sido bien trabajados: las técnicas corporales, la expresión de los sentimientos, los gestos, las reglas

de etiqueta, las técnicas de mantenimiento de los intercambios, las percepciones sensoriales, las marcas en la piel o en la carne, la conducta corporal (p. 41)

párrafo donde Le Breton enumera lógicas sociales y culturales del cuerpo bajo la forma de campos de estudio de la sociología aplicada al cuerpo. En las técnicas corporales incluye “las actividades de los artesanos, los campesinos, los técnicos, los artistas, etc” (p. 45) actividades productivas y remuneradas en la sociedad actual. Al tomar el tema de la gestualidad por ejemplo, analiza una obra de David Efron que “...apareció en Estados Unidos en 1941 y marcó el enfoque sociológico o antropológico de la gestualidad” (p. 47) acentuando la importancia del autor, la obra y el enfoque sociológico o antropológico de la gestualidad. Sobre la expresión de los sentimientos cita un trabajo de 1921 de Marcel Mauss, “La expresión obligatoria de los sentimientos” entre otros. Le Breton interpreta de Mauss que “... los sentimientos son emanaciones sociales que se imponen en su contenido y en su forma a los miembros de una colectividad inserta en una situación moral determinada” (p. 53-54) remarcando esta dimensión social de los sentimientos. En el capítulo sobre las lógicas sociales y culturales del cuerpo hay actividades productivas y remuneradas, la importancia del autor, su obra y el enfoque corporal y la dimensión social de los sentimientos. Se aprecia lo individual separado de lo colectivo.

El capítulo V, que es el II sobre los campos de investigación, se titula Los imaginarios sociales del cuerpo, se refiere a “... dominios de aplicación de la sociología del cuerpo que pertenecen a otra raíz epistemológica: conciernen a las representaciones y a los valores vinculados a la corporeidad. Hacen del cuerpo un inagotable reservorio de imaginario social” (p. 61). En este capítulo cita enfoques biológicos de la corporeidad como la “obra maestra de la sociobiología que apareció en 1975 y pertenece al entomólogo E. Wilson” (p. 66) dando el valor de obra maestra al texto mencionado. Cuando toma los escritos que trabajan la diferencia de los sexos menciona un trabajo de Margaret Mead, Erving Goffman, y Simone de Beauvoir entre otros (p. 69-72). Los imaginarios sociales del cuerpo conciernen a representaciones y valores vinculados a la corporeidad y cita textos valiosos de sociobiología y diferencia de los sexos entre otros temas. El campo de investigación III (cap. VI) es “El cuerpo en el espejo de lo social” y se refiere al cuerpo como “...medio de análisis privilegiado para poner en evidencia rasgos sociales...” (p. 81). En este capítulo Le Breton analiza por ejemplo aspectos políticos relacionados a la corporeidad y escribe sobre una perspectiva marxista con la cual “La publicación en 1975 de *Surveiller et punir*, de Michael Foucault, introdujo una ruptura simultáneamente epistemológica y política con esta orientación del análisis” (p. 83). Le Breton tomando a Foucault habla de “sociedades disciplinares” que

Lejos de encontrar su centro de irradiación en el poder de un aparato o de una institución a imagen del Estado, la disciplina dibuja un tipo nuevo de relación, un modo de ejercicio del poder,

que atraviesa instituciones de diversa índole y las hace converger en un sistema de sumisión y de eficacia (p. 84) analizando la disciplina y las instituciones. En este mismo capítulo Le Breton trabaja el tema de las clases sociales y el cuerpo citando entre otros a Pierre Bourdieu (p. 86-88). “El cuerpo en el espejo de lo social” toma perspectivas políticas, institucionales, sociales y culturales como clases sociales entre otros temas, siempre citando autores y dando un sesgo de lo corporal.

El último capítulo del libro es el VII y resume la situación de la sociología del cuerpo hablado por un lado del campo de la sociología del cuerpo. “El campo es la interfaz entre lo social y lo individual, la naturaleza y la cultura, lo psicológico y lo simbólico” (p. 97) donde Le Breton define un campo amplio para abordar investigaciones. Por otro lado Le Breton escribe sobre la tarea:

La tarea consiste en aclarar las zonas oscuras, sin ilusión ni fantasía de dominio con, sin embargo, el fervor que debe guiar toda investigación, sin omitir la humildad y la prudencia ni, por otra parte, la invención que debe estar siempre presente en el ejercicio del pensamiento (p. 98)

donde busca un equilibrio en la persona del investigador en relación a la tarea, y destaca *el valor de la invención en el ejercicio del pensamiento*, similar a lo expresado en el comienzo de *Antropología del cuerpo y modernidad (1990)*. Estos aspectos del libro de orientación sobre investigación del cuerpo lo convierten en una lectura interesante por sus convicciones y sólidas fundamentaciones.

Conclusión

Estos textos nos muestran un autor enfrentado con la epistemología mecanicista y con la distinción entre el hombre y el cuerpo por las consecuencias a que esto llevó: hoy pensamos el cuerpo según una construcción que comenzó con la Modernidad. La persona se separó de los otros con el individualismo, del cosmos, de ser parte del mundo, rompió la comunidad de todo lo viviente, y se separó de sí mismo, de su propio cuerpo. *Antropología del cuerpo y modernidad* afirma y argumenta estas ideas, *La sociología del cuerpo* abre vías de estudio.

La identidad del hombre está en su rostro y el cuerpo da carne al símbolo afirma el antropólogo. El espíritu del investigador entiende que hay creación en la tarea, invención en el ejercicio del pensamiento, es lo que enseña a sus alumnos. Le Breton analiza en detalle y en forma ordenada en ambos textos. El cuerpo es el objeto.

Es normal que el sentimiento de encarnación esté reprimido: el monismo de lo cotidiano se resquebraja en las experiencias en que se siente la dualidad, el hombre se separa de sí mismo, notamos que tenemos un cuerpo, la dualidad rompe el monismo enseña Le Breton. El contraste entre ambos libros presentados en su metodología y en sus objetivos muestra el orden del autor. La mirada fructífera y novedosa de David Le Breton, que investiga y escribe sobre el cuerpo, hace pensar en la riqueza de continuar trabajando sus textos.

BIBLIOGRAFÍA

Le Breton, D. (1990). *Antropología del cuerpo y modernidad* (1° ed., 1° reimp.), Buenos Aires: Nueva visión, 2002.

Le Breton, D. (1992). *La sociología del cuerpo* (1° ed.), Buenos Aires: Nueva visión, 2002.